

EL CAMINO DE LA VIDA

JORGE TAPIA

La historia da comienzo en una fecha muy importante para el protagonista del cuento. Todo da inicio en una mañana fría y cálida. Un niño habría nacido durante la mañana de un 30 de diciembre. El amanecer era frío, pero el sol ya estaba por salir para dar inicio a un nuevo día. La madre del niño estaba agotada, había salido de un gran parto natural y se encontraba estable. El médico le recomendó que guardara mucho reposo por los siguientes días. La señora le dio todos los cuidados necesarios a su pequeña criatura y lo miró crecer a través del tiempo.

El tiempo pasó y el niño creció. Tenía tan solo cinco años de edad cuando a Luis le gustaba mucho jugar con los animales que crecían en el rancho donde él vivía. Jugaba con los pollitos, los conejos, los cerdos y con todos los demás. El rancho donde Luis vivía con su familia era enorme. Sus padres trabajaban día y noche para darle lo mejor. Luis es hijo único y sus padres lo quieren muchísimo. Luis creció al lado de sus padres y los tíos de Luis también tenían hijos de la misma edad. Era un grupo de niños que había en la familia y les gustaba mucho jugar juntos. La mayoría del tiempo se la pasaban peleando unos a los otros pero, al poco rato, ya estaban de vuelta jugando otra vez.

Los niños crecieron juntos: en total eran cinco, Luis, Juan, Antonio, Eric y Ana. Crecieron mucho hasta lograr ser unos jovencitos. A pesar del tiempo, siguieron con la misma amistad. Cada joven tenía su propia meta por cumplir, ellos querían ser alguien importante en la vida. Luis quería ser maestro para enseñarle a los estudiantes cosas nuevas en la escuela. Juan quería ser bombero para salvar vidas y sentirse todo un héroe. Antonio no quería seguir estudiando, él quería hacerse cargo de las tierras del rancho y ser un ranchero importante con sus cosechas de maíz. Eric quería ser doctor para curar a mucha gente y quería lograr su meta. Ana quería ser una enfermera, le gustaba mucho conocer a la gente y también cuidarlos. Todos tenían una meta por cumplir pero, casi todos menos Antonio, tenían que salir del rancho donde vivían para lograr esa gran meta. El tiempo llegó y los muchachos tuvieron que abandonar sus humildes hogares. Los padres de todos los jóvenes estaban un poco tristes pero sabían que era una buena oportunidad para sus hijos. Ellos sabían que sus hijos iban a lograr ser mejores personas al conseguir una gran educación y oficio.

El tiempo pasó y los jóvenes se transformaron en adultos y lograron sus metas. Luis es maestro, Juan es bombero, Antonio es el nuevo encargado del rancho y le ayuda bastante a sus padres con las tierras, Eric es un gran doctor y Ana una excelente enfermera. Todos sus esfuerzos por ese deseo de querer salir adelante valieron la pena. Los padres de Luis, en particular, se sienten muy orgullosos de su único hijo porque es un hijo ejemplar. Sin duda ellos consideran que cada amanecer se debe de vivir como si fuera el último y sacarle provecho a los días que la vida nos deja vivir.

Luis extrañó mucho el rancho donde prácticamente había vivido toda su niñez. Fue un poco difícil vivir en la ciudad en el principio, pero después se acostumbró. El olor del campo y las lluvias y los cantos de los gallos al amanecer eran unas de las cosas que Luis nunca pudo olvidar. Los guisos de su mamá eran los únicos y deliciosos platillos que tampoco olvidó. Las raíces nunca se olvidan. Eso es muy importante porque eso nos hace mucho más únicos: nunca pretender ser alguien quienes no somos.

Luis siguió trabajando de maestro y también visitó su humilde rancho de vez en cuando. Siguió ayudando a sus padres, mantuvo su buena relación con sus primos y mantuvo sus pensamientos muy en lo alto. Siempre quiso superarse en lo más absoluto, no fue un camino fácil pero lo intentó la mayoría del tiempo. Es muy importante recordar de dónde venimos y quiénes somos, nunca perder el control de nuestras vidas y, por supuesto, siempre mantener los pies bien firmes sobre la tierra. Sí se pueden lograr las metas; nada más es cosa de que nos lo proponamos. El camino de la vida es solo tan largo como uno lo quiera hacer, es por eso que tenemos que aprender a tomar cada día con mucha importancia.